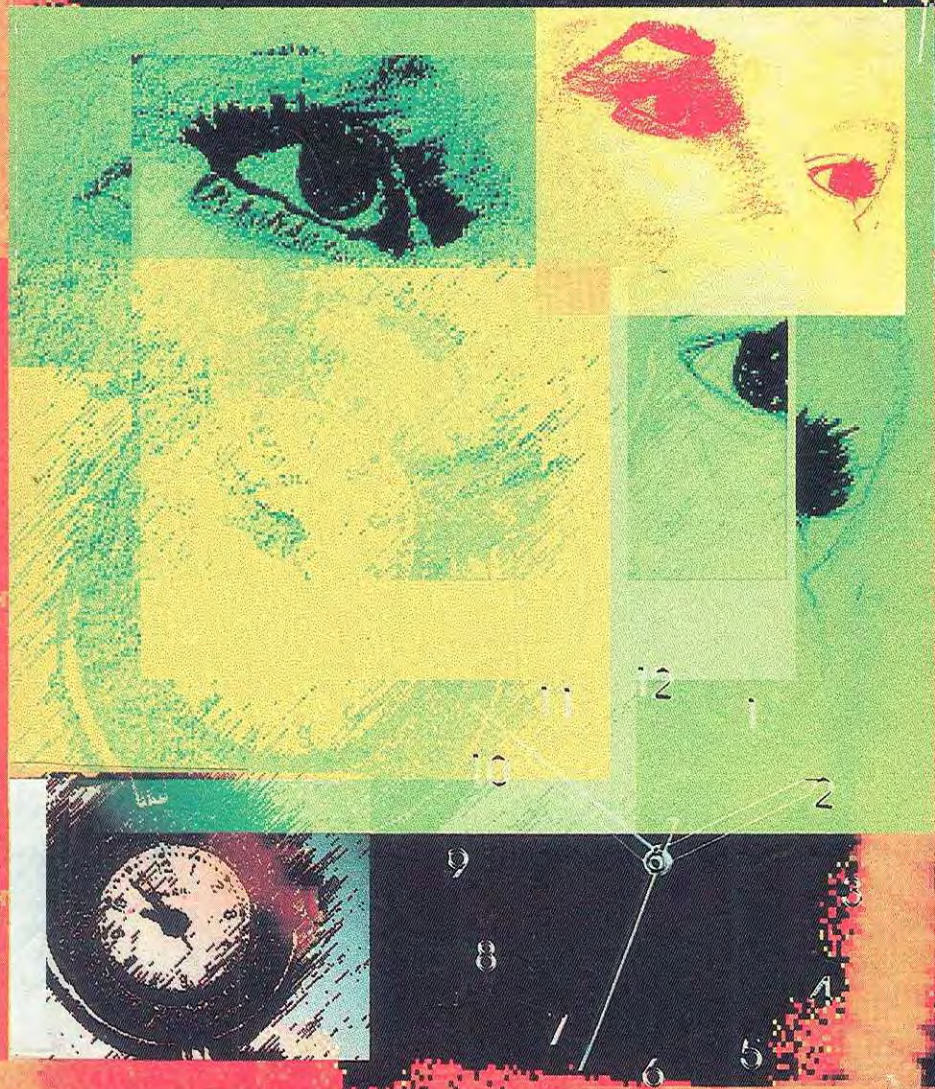


# Los Rostros del Tiempo



Ricardo Arturo Ríos Torres



*Ricardo Arturo Ríos Torres*

**E**gresado del Instituto Nacional y de la Universidad de Panamá, es licenciado en Historia, Geografía y Bibliotecología. Tiene un postgrado en Administración de la Educación. Dirigente de la Generación del 58, fue Presidente de la Unión de Estudiantes Universitarios (UEU). Es miembro de la Sociedad Bolivariana de Panamá y

catedrático de Cultura Literaria de la Universidad Santa María La Antigua.

#### **SUS PUBLICACIONES INCLUYE:**

*Perspectivas*

(1982) recuento de sus actividades docentes y cívicas.

*Las Raíces Compartidas*

(1993) reseñas de más de 35 autores panameños.

*Los Laberintos del Amor*

(1994) ensayo en torno a la obra poética del Dr. Rodolfo Ermocilla Bellido.

*La Métafora de los Espejos*

(1995) reseña de más de cien escritores contemporáneos a nivel mundial.

*El Archipiélago Soñado*

(1997) ensayo de crítica literaria del haber bibliográfico de Ernesto Endara.

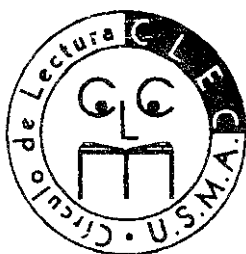
*Los Rostros del Tiempo*

(1999) antología de ensayos históricos, filosóficos, políticos y culturales.

RICARDO ARTURO RÍOS TORRES  
LUIS FELIPE RÍOS TORRES

# Los Rostros del Tiempo

Edición del Círculo de Lectura de la USMA



1999

El CLEC-USMA agradece a Ramón Fonseca Mora,  
Oydén Ortega y José Salvador Muñoz  
por su contribución en la publicación de esta obra.

P.

864

R586r Ríos Torres, Ricardo Arturo

Los Rostros del Tiempo / Ricardo Arturo Ríos Torres  
Luis Felipe Ríos Torres – Panamá: Círculo de Lectura  
de la USMA, 1999.

198p. : il. ;21cm.

ISBN 9962-812-01-1

1. ENSAYOS PANAMEÑOS 2. LITERATURA  
PANAMEÑA-ENSAYO I. TÍTULO.

**Portada: Rolando Carvajal**

**Trabajo fotográfico: Luis Felipe Ríos Torres**

**Correcciones: Isolda De León Becerra**

**Levantado de Texto: María Vergara**

**Diagramación y Diseño: Niels Reyes**

**Edición conmemorativa del tercer aniversario  
del Círculo de Lectura de la USMA 1996-1999.**

**ISBN 9962-812-01-1**

*Leer es una manera de crecer espiritualmente, de compartir con tolerancia las vivencias de muchos siglos de cultura, de disfrutar de tantas aventuras del alma, de solidarizarnos con las alegrías, dolores y esperanzas de muchos personajes que son como nosotros, por ello dedico **Los Rostros del Tiempo***

*Al Círculo de Lectura de la USMA*

*Muy especialmente a*

*Raquel Pitti*

*Ramón Francisco Jurado*

*Miroslava Herrera*

*Greta Leignadier*

*Aracelis Arosemena*

*Ana Carballeda*

*Marielena Arosemena*

*Adriana Vlieg*

*Lorena Ardines Bailey*

*Darío Yau*

*Haydée Bermúdez*

*Yariela Pineda*

*Ana Raquel Ulloa*

*Noemí Abdo*

*Katia Castillo*

*Panagis Tzanetatos*

*Nara Mirei Vargas*

*Alex Rodríguez*

*Isolda De León*

*Alicia Hazera*

*Berta Iris Arroyo*

*Lil María Herrera*

*Leila Arosemena*

*Javier Aguilar*

*Carlos González Oquendo*

*Octaviza Vásquez*

*Benigno Vergara*

*Maritzel Regis*

*Danitza Basmeson*

*Adviel Centeno*

*Ramón Barreiro*

*Gabriel Tribaldos*

*Panamá, 16 de enero de 1999.*



## ÍNDICE

Prólogo de Emma Gómez de Blanco .....	7
Reflexión Inicial.....	13
<b>Ensayos de Ricardo Arturo Ríos Torres</b>	
El Panameño, la Tolerancia y el Derecho a ser Diferentes.....	17
Soy el Chagres, Matriz Existencial del Hombre Panameño....	29
El Movimiento de Mama Chi. Análisis Comparativo entre la Revolución de Tule y el Movimiento de Mama Chi.....	59
La Generación del 58 y el Movimiento Estudiantil Panameño.....	73
Bolívar y sus Lecturas.....	83
El Pensamiento Filosófico Oriental de la India y China.....	111
<b>Ensayos de Luis Felipe Ríos Torres</b>	
El Tranvía en el Recuerdo.....	131
Panamá, la Reina del Pacífico Americano.....	149
A Manera de Epílogo.....	157





## PRÓLOGO

El ensayo ha sido definido alguna vez como "el centauro de los géneros", también podríamos decir que es el resultado del amor por las ideas y del amor por el destinatario que habrá de recibirlas. Es éste el género que de manera más abierta está dirigido hacia alguien y al que mayor intencionalidad puede atribuirse. El placer estético se une a un propósito bien definido donde el razonamiento predomina sobre todos los estilos y recursos que se roben de cada género para darle a la idea la forma literaria que esperamos. Todos estos elementos están presentes en la obra *Los Rostros del Tiempo*, de Ricardo Arturo Ríos Torres, hombre obviamente enamorado de su quehacer como pensador y de todas las generaciones que, como potenciales lectores, puedan crecer amando la cultura y la nacionalidad, amando la historia de grandes hombres y de los hechos que nos marcaron en el tiempo. Es ese tipo de amor que se genera y multiplica en quienes lo reciben a través del aporte literario, porque pasa a ser parte nuestra, pues los sentimientos e ideas que se promueven y comparten desarrollan lazos y fortalecen naciones.

Un libro es siempre un regalo y es sinónimo también de gran esfuerzo, de horas de sacrificio e investigación, sobre todo cuando se indaga sobre el hombre y su historia, sobre una nación y sobre sus hombres y mujeres. La obra de Ricardo Ríos reúne ocho ensayos que pueden catalogarse como de diversa índole, pero a la vez se encontrará en ellos un hilo conductor y unificador: la visión

del hombre hispanoamericano ante al devenir histórico y frente a la cultura. Este hilo conductor encontrará nombres y apellidos, historia y arte específicos bajo los distintos títulos que desarrolla, hasta acercarnos a la cualidad más marcada del estilo del autor: su pasión y devoción por el análisis de los hechos históricos y sus protagonistas.

En su ensayo "El panameño, la tolerancia y el derecho a ser diferentes" analiza con aguda visión y actitud crítica de profunda base ética y moral, los elementos que forman el perfil del hombre panameño y cómo debe orientar su identidad, tomando en cuenta los elementos circunstanciales que nuestra historia de país de tránsito y de multiplicidad de razas han caracterizado. La visión del sociólogo y del historiador, del ciudadano panameño y del educador, se conjugan con la del ensayista para definir y revelar con rigor y con poesía el rostro de la nación a través de sus hombres. No encontrarán en sus páginas ni el paternalismo que justifique malas acciones ni los complejos que nos conviertan en víctimas, ni visiones amargas, ni superficiales caricaturas. Es un estudioso de la historia que en su justo momento sabe desprenderse del bisturí del indagador que descubre errores y aciertos, para desdoblarse en el pensador que enfoca la definición del panameño en un **deber ser** permanente, proyectado hacia el futuro inmediato; porque tal como el autor plantea, "la identidad nacional no es algo fijo: una nación se construye día a día". El deber ser nos lleva hacia la tolerancia y hacia el verdadero significado de ser diferentes. No podemos menospreciar lo que somos, pero tampoco podemos vivir indiferentes, sumidos en el conformismo permisivo. El **deber ser** del panameño nos lleva a analizar nuestros errores y aciertos con conciencia crítica, para hacernos mejores no sólo a los ojos de los demás, sino ante nosotros mismos.

"Soy el Chagres..." es uno de sus ensayos más poéticos. Un Chagres personalizado nos habla orgulloso de su identidad e importancia a través de nuestro devenir. Su localización le ha

permitido ser testigo de hechos históricos y protagonista de una de las grandes maravillas de la ingeniería y del progreso humano. La voz del Chagres está dotada de las cualidades de su creador: conocimiento histórico, reflexiones filosóficas, conciencia crítica, sensibilidad, imaginación. Por otro lado, el autor logra imprimirle la frescura y energía que trae la corriente de un río que representa nuestra nacionalidad y la riqueza de una cuenca hidrográfica determinante en el futuro del Canal. Así, entre la reflexión de nuestra identidad y el encuentro poético con un elemento importante de nuestra geografía, Ricardo Ríos va construyendo su visión del panameño y su entorno.

Dos de sus ensayos destacan la fuerza del Movimiento de Mama Chi para la cultura gnoise o guaymí y establece un paralelo significativo entre este movimiento y el de la Revolución Tule de los dule o kunas. Cada historiador y ensayista que reflexiona sobre las raíces indígenas que forman nuestro país, le devuelve parte de su rostro y de su perfil de hombre panameño. Nuestra falta de proyección como nación nos ha hecho marchar algunos pasos atrás de ciertos países hermanos de Hispanoamérica donde, desde hace muchas décadas, la investigación de las leyendas, mitos, voces y artesanía de los grupos nativos ha llegado a ser más que un objeto turístico, para pasar a tener fisonomía propia en los hechos y en sus obras literarias. Ricardo Ríos sigue construyendo nuestra imagen nacional, a través de las características de un movimiento filosófico-religioso que cuestiona y propone valores profundos y concretos que preserven la cultura gnoise con dignidad y una fe cuyo sincretismo exalta a la Virgen María y a Mama Chi como su líder.

Para enmarcar nuestra identidad y prohibirnos el olvido, no podían faltar ensayos que revelaran y elevaran la gesta de la generación de la que el autor forma parte: la generación del 58. El orgullo de haber formado parte de esos hombres que se han ganado su espacio en las luchas por mantener el principio de no

intervención y por exigir justicia social y responsabilidad a los gobernantes, es la corona de varios panameños que no podemos ignorar porque corremos el riesgo de perder partes de ese rostro que amorosamente el autor nos reconstruye desde distintas perspectivas.

Una de esas perspectivas es la nostalgia del "Tranvía en el recuerdo", ensayo de Luis Felipe Ríos Torres, hermano del autor, con quien comparte su amor por la historia panameña y las experiencias de una misma generación. En este interesante ensayo no sólo encontraremos la anécdota y el discurso histórico, también la visión progresista y lúcida de quien desea rescatar de la historia la figura del tranvía como una alternativa a la contaminación y como un encuentro con el desarrollo de las grandes ciudades que supieron preservarlo. El ensayo pone en la balanza las gestas históricas que muchas veces son el producto de la manipulación y pone de relieve ante nuestros ojos estampas de una época que se nos muestra atractiva a través de la prosa del autor.

Uno de los temas, que no por ser ampliamente desarrollado deja de ser sugestivo tanto para el autor como para el lector, es la figura de Simón Bolívar. Con este ensayo se une el lazo de nuestra identidad de panameños con la de americanos o hispanoamericanos. El vínculo de Ricardo Ríos con la literatura es tan fuerte o mayor que el que mantiene con la historia porque en la primera se encuentran ambas, aunque en distinta medida. Esa responsabilidad de lector y de educador lo lleva a revelarnos con una prosa amena y nutrida de referencias, a Bolívar a través de sus lecturas. La sabia cita de Arturo Uslar Pietri que emplea como epígrafe sintetiza su intención frente al ensayo: "Nada revela mejor la calidad de espíritu de un hombre que los libros que lee o posee". Conocer las aficiones literarias de Bolívar es una aventura que nos devuelve, revalorizados, tanto a los grandes clásicos como a su ilustre lector: comprender sus discursos, la base de sus ideas y su mundo de letras acaso sea la mejor invitación para que quienes

lean este ensayo reciban, simultáneamente, la figura de un ciudadano ejemplar como lo fue Bolívar y la carta de invitación para buscar en los clásicos esa fuente inagotable que sólo los grandes lectores saben apreciar. Otros ensayos sobre la cultura literaria de la India y de China llevan al autor hacia la revalorización de culturas que cada vez más dejan de ser extrañas. Su atractivo se manifiesta en muchos aspectos del mundo occidental: prácticas rituales, literatura, turismo y sociedades completas que se han trasladado a América nos obligan a conocer y comprender a quienes también forman parte, aunque transplantada, de la cultura multiracial de nuestros pueblos y qué mejor forma de conocerlas que el análisis de su literatura y de su filosofía religiosa.

Enrique Anderson Imbert manifiesta en su obra **La originalidad de Rubén Darío**, que "el estudioso es como un nadador. Avanza a brazadas por un mar bibliográfico. Cuando consigue levantar la cabeza sobre una ola, ya viene otra a cubrirlo". Uno de esos grandes nadadores de la investigación y del ensayo, con su fuerza poética, es Ricardo Arturo Ríos Torres, maestro de juventudes comprometidas con la historia y con la literatura. A pesar de la abundante bibliografía, sabe escoger con acierto las referencias que nos enriquecerán; busca en la autenticidad de sus sentimientos y en su esmerada y sencilla prosa un encuentro con quienes, como él, amamos la literatura y cuanto en ella nos lleva a la trascendencia.

Emma Gómez de Blanco  
Cátedra de la Cultura Literaria de la USMA



---

*Reflexión inicial*

*El tiempo surge de la necesidad que tenemos  
de permanencia,  
del afán de ser trascendentes;  
existe en cuanto se encarna  
en distintos rostros.*

*Es real cuando fosiliza las huellas  
de esos instantes efímeros  
que perduran más allá del olvido,  
es la respuesta humana  
a la eternidad del infinito.  
Personaliza el devenir cotidiano  
del hombre y su sociedad.*

*El tiempo de Panamá es el de América  
y del mundo,  
es el de todos los seres humanos.*





*“Una nación que pierde la conciencia de su pasado pierde gradualmente su identidad”.*

*Milan Kundera*





## **El panameño, la tolerancia y el derecho a ser diferentes.**

El Istmo de Panamá a lo largo de su devenir existencial se ha mostrado como una misteriosa encrucijada de imprevistos; su espacio arqueológico es rico en huellas luminosas. Desde **las Civilizaciones Precolombinas**, pueblos indígenas del Norte, el Caribe y el Sur recorrieron nuestros litorales, llanuras y selvas.

Cuando los expedicionarios de Balboa y Pedrarias se asientan en Tierra Firme, diversas culturas aborígenes ya le daban vida a un hábitat fértil y hermoso. Con los conquistadores llegan los negros esclavos procedentes de un complejo mosaico de etnias africanas.

Luego, **la quimera del oro** con el Ferrocarril Transístmico y los canales francés y norteamericano inundan el corazón geográfico panameño con miles de hombres de todas las latitudes, entre ellos: chinos, antillanos, europeos, indostanes y del medio oriente.

Hoy, el Centro Financiero Internacional y la Zona Libre, acentúan el crisol de un mestizaje singular. Somos la síntesis de un largo periplo y la efervescencia creativa de la raza cósmica de José Vasconcelos.



## LA RAZA CÓSMICA

*"Los pueblos son años, siglos,  
ocupando espacios".*

*Mempo Giardinelli.*

Somos un río de muchos cauces, somos un delta mítico en el cual hermanamos ambiciones, sueños, fracasos, triunfos, traumas y esperanzas. Somos muchos panameños en uno. Somos, cada uno de nosotros, varios pueblos al mismo tiempo. Somos distintas patrias en una identidad compleja y heterogénea, **convivimos** con varios conjuntos culturales en una interacción e **interfecundación** siempre creciente y expansiva. Somos multilingües, multirraciales y policulturales. Somos una **individualidad colectiva**, somos la expresión multicolor de múltiples herencias. La singularidad de nuestra cultura y nación es su **pluralidad**.



## LA PANAMEÑIDAD

La Nación Panameña existe, es la hija natural de un parto difícil, doloroso y traumático; son muchos nuestros padres pero su personalidad sumativa le es propia; afirma históricamente su

independencia e identidad con clara conciencia de su **ser múltiple**. Así, por extrema y dura que sea nuestra realidad, nunca negamos ninguna faceta o fragmento de la misma. Asumimos el pasado **sin exclusiones**, sin temores ni vergüenzas, al contrario, lo hacemos con conciencia crítica, con el fin de desarrollar un **Nacionalismo ético**, reflexivo y cuestionador de nuestra dinámica existencial.

Somos hijos del conflicto y la contradicción, nuestra épica es permanente. Oscilamos entre claudicaciones o conformismos y posiciones heroicas, dignas, plenas de patriotismo como lo evidencian: José Domingo Espinar, Tomás Herrera, Justo Arosemena, Santiago de la Guardia, Buenaventura Correoso, Narciso Garay, León A. Soto, Belisario Porras, Guillermo Andreve, Ricardo J. Alfaro y, en particular, las osadas generaciones del 47, 58, 64 y del 87.

Desde la conquista y colonización del Istmo se repiten una y otra vez las luchas por la hegemonía política entre los grupos dominantes. También se da con igual intensidad **la lucha por la libertad** de Quibián, Urracá, Bayano, Felipillo y Victoriano Lorenzo. Y es que entre los acontecimientos históricos hay una unidad esencial a través de un **sentido subyacente**, el cual, umbilicalmente, los interrelaciona.



## **PERFIL DEL HOMBRE PANAMEÑO**

Somos seres paradójicos, hombres de dualidades, no somos uno y simple, somos seres de radicales extremos. Somos de decisiones instantáneas, del culto a lo inmediato. Vivimos en crisis

permanente, no nos sujetamos a nada, a ningún patrón o modelo, siempre buscamos nuevas perspectivas. Nuestro tiempo es siempre vital. Nos adaptamos a cualquier circunstancia, somos receptivos a las innovaciones. Carecemos de permanencia institucional, lo improvisamos todo, nuestra actitud es transitoria, lo dejamos todo para última hora. Buscamos lo fácil, burlamos el orden establecido con **el juego vivo**, no acatamos reglas. Usamos el amiguismo y la influencia. Buscamos la ganancia especulativa sin pudor. Somos del montón, pasamos agachados frente a cualquier problema, nos conformamos con la mediocridad. Somos adictos a la filosofía del azar, buscamos nuestro "Dorado" en la lotería. Somos impuntuales, siempre llegamos tarde. Somos fiesteros por excelencia, tomamos cualquier excusa para una celebración. Vivimos de imágenes, de mascaradas. Valoramos más lo foráneo.

Nuestro cosmopolitismo nos hace ser más tolerantes, desarrollamos una perspectiva mundial del acontecer humano. Nos identificamos con el dolor humano, somos solidarios, desprendidos, generosos. Ayudamos a cualquier causa. Somos hospitalarios.



## **LA PATRIA COMÚN**

*"nada muere por completo".*

*Carlos Fuentes*

La historia de Panamá es fascinante por la multiplicidad de los elementos que actúan **simultáneamente** en ella. Nuestro pasado está vivo y siempre presente en nuestra problemática nacional. Vivimos, como dice Jorge Luis Borges, tiempos simultáneos.

Panamá, a pesar de ser una **nación vulnerable** a la codicia de las águilas imperiales, a pesar de su frágil personalidad colectiva, tiene la firme voluntad de sobrevivir a todas las injusticias y violaciones a la integridad nacional. Por eso nos apegamos a los valores culturales.

**La Cultura trasciende al individuo**, su fuerza genética sobrepasa la vida de cualquier miembro del grupo en el cual se manifiesta. Es en la cultura donde la nacionalidad edifica la patria común; allí se fundamenta la fuerza real de una nación, su cohesión espiritual; allí están nuestras raíces compartidas en **el sentido de pertenencia** a un modo particular de pensar, hacer y sentir nuestras respuestas al desafío de la existencia. Como lo afirma el novelista brasileño Jorge Amado: la patria de un ciudadano es el lugar donde él suda, llora y ríe.

Somos conscientes de que la identidad nacional no es algo fijo; una nación se construye, día a día, con trabajo responsable y con un escrutinio exhaustivo de nuestras fuerzas sensitivas. Lo esencial es procurar una justa valoración histórica que nos permita afianzar el **saber originario** de nuestro acontecer hacia el logro efectivo de **la unidad del ser panameño**. Por eso renovamos persistentemente nuestros horizontes y coordenadas.



## HACIA LA LUZ

*"únicamente el amor, la bondad  
y la sabiduría son constructivos".*

*Octavio Méndez Pereira.*

Tanto la narrativa como el ensayo hacen constantes alusiones a la tendencia a **emblanquecer** nuestro mestizaje raizal; lo vemos, tanto en las obras de Rosa María Britton como en las de John y Mavis Biesanz. En Panamá existe discriminación por orígenes étnicos que quizá no sea tan acentuada, pero se manifiesta.

También es evidente que los egoísmos afectan nuestro desarrollo social y político, lo que hace de nuestras controversias algo permanente. Los malos recuerdos de la dictadura militar (1968-89) y la invasión norteamericana impiden que las heridas cicatricen. Sólo la **presión cívica** puede conducir a los políticos panameños a despojarse de su tradicional **egocentrismo** y a dialogar responsablemente a favor de humanizar la sociedad civil. Una sociedad más humana sólo puede edificarse con alegría, pasión y belleza respetando la dignidad de cada ente social a través de una individualidad autoconsciente y crítica.

**La tolerancia** es un modo de vida y para hacerla efectiva como praxis social debemos proyectar, con lucidez reflexiva, una gran perspectiva pedagógica la cual supere nuestra tradicional educación, programada sólo para repetir y memorizar, reemplazándola por un proceso de **aprender a pensar**, para desarrollar **una racionalidad nueva** que reconozca fundamentalmente el derecho a ser diferentes.





## **SER DIFERENTES**

*"la crítica sólo puede desplegarse en una sociedad que conciba la libertad como un bien común de todos los ciudadanos".*

*Octavio Paz*

La armónica relación entre el individuo y la colectividad reconoce la ética comunitaria como garantía de la convivencia social. La ética y la libertad se corresponden e interactúan recíprocamente. **La moral** surge como el sustento de una acción responsable y eficiente; **la libertad**, como situación indispensable para mejorar lo que existe a través de nuevas alternativas.

No hay verdades absolutas, nos comenta Nietzsche; el hombre es un **ser cinético**, el devenir cultural lo confirma. La razón es una experiencia histórica, evoluciona con el proceso social. La **sabiduría existencial** aporta nuevas realizaciones en cada generación.

El hombre tiene múltiples facetas las cuales se interrelacionan: arte, religión, ciencia y política son expresiones de un modo de ser. La pasión y la imaginación son incalculables, no se pueden someter a ecuaciones, sus resultados son imprevisibles. Lo ilógico es una necesidad vital; es preciso llevar dentro de sí **un caos** para poder engendrar universos y saciar nuestra sed de infinitos. Tenemos que ser utópicos, transgredir los límites, vislumbrar nuevos caminos, otear perspectivas inéditas, realizar una búsqueda sin sosiego para superar los dogmas y verdades establecidas. Es que, como lo señala **Jorge Amado**: pensar con la

cabeza propia cuesta, el precio es alto. Quien se decida a hacerlo, será blanco del acoso feroz de las ideologías, tanto las de derecha como las de izquierda, puesto en la picota, crucificado. La libertad de pensar con cabeza propia no tiene precio.

La educación contemporánea tiene un problema estructural: está diseñada para repetir, no para pensar. Se memoriza, no se reflexiona. El educador tradicional teme el cuestionamiento, prefiere lo normativo y la **mediocre monotonía** de lo rutinario. Educar creativamente es reconocer la compleja dimensión humana, es respetar y tolerar el derecho a ser diferentes.

Ser diferentes es aceptar la posibilidad de construir una realidad nueva; siempre hay un margen de contingencia, existen mil caminos inexplorados. Lo que se realiza es sólo una parte de lo que pudo ser, siempre se puede superar lo alcanzado. **Los diferentes** son los que tienen algo que decir o hacer con una percepción nueva.

Ser diferentes es oponerse a la mediocridad institucionalizada, a la conducta dogmática y a las acciones rituales. Ser diferentes es desarrollar la fuerza vital de una espiritualidad imaginativa, es actuar con justicia de cara a la integridad del ser humano liberándonos de prejuicios y mezquindades.

Ser diferentes es manifestarse contra la **esclerosis** social, la burocratización, la **osificación** de los contenidos y costumbres, la inmovilidad de la cultura.



## EL HURACÁN APOCALÍPTICO.

*"nada que deba imponerse merece subsistir".*

*Darío Botero Uribe*

La xenofobia, el racismo, los fanatismos religiosos, los ultranacionalismos, la limpieza étnica y tribal cabalgan como las plagas bíblicas y causan genocidios como los de Bosnia y Ruanda. No podemos ser pasivos ante el crimen institucional; el dejar hacer es darle poder a la locura terrorista. Tenemos que ser solidarios y actuar con tolerancia desde el núcleo familiar, desde la escuela, el trabajo y el medio social al que pertenecemos. **Tolerancia** es reconocer la democracia participativa, con tribunales de justicia decorosos, con una administración pública sin prebendas ni corruptelas. Tolerancia es ofrecerle las oportunidades de pan, techo y trabajo con dignidad a todos los ciudadanos. Tolerancia es respetar el derecho a ser diferentes.

En Panamá necesitamos **gobiernos fundacionales**, con estadistas como políticos, en los cuales las decisiones que afectan el orden social se tomen por consenso; donde cada cual acepte las responsabilidades que le correspondan. El **estadista** es el que trabaja con desprendimiento en beneficio de la patria común.

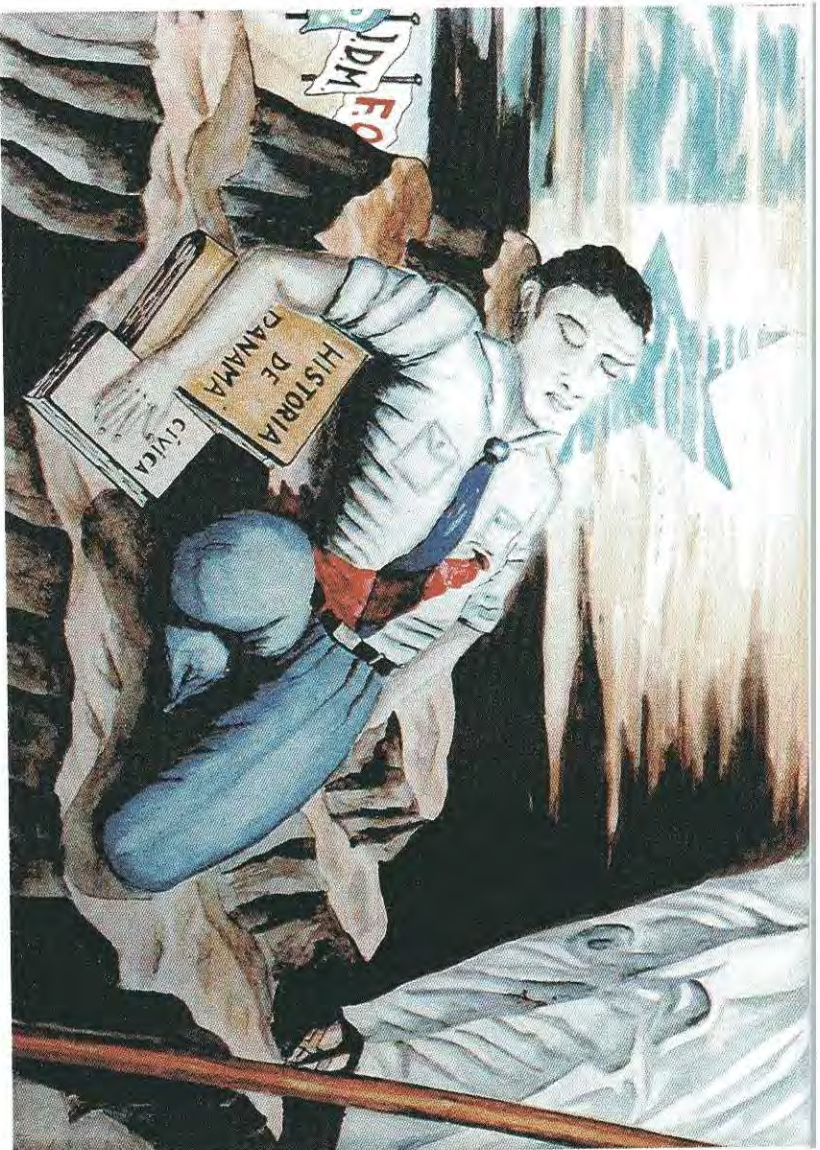
En nuestro país tenemos que formular **un Acuerdo Nacional Histórico**, ajeno a los circunstanciales intereses políticos. Ese acuerdo debe fundamentarse en la comprensión de nuestro devenir como nación. Debemos definir políticas y metas realizables las cuales atiendan primordialmente al bienestar común. Ser tolerantes en el núcleo familiar y en el ámbito nacional nos llevará a ser tolerantes con otros pueblos.

## **REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA.**

- Botero Uribe, Darío. **El Derecho a la Utopía/** Bogotá: ECOE Ediciones. 1994. 137 p.
- Fuentes, Carlos. **El Nuevo Tiempo Mexicano/** México: Aguilar, 1994. 211 p.
- Gólcher, Ileana. **¿Por qué somos panameños?** La Prensa 5 de febrero de 1994. Pág. 6A.
- Muschett I., Stanley. **Peregrino de la Utopía/** Panamá: La Antigua-USMA, 1995. 434 p.
- Paz, Octavio. **Vislumbres de la India/** Barcelona: Seix Barral, 1995. 221p.
- Ríos Torres, Ricardo. **Guías didácticas de la Cátedra Panamá en el Mundo Americano 1994-95.** USMA.
- Santa, Eduardo. **La Crisis del Humanismo/** Bogotá: Tercer Mundo, 1994. 140p.

Nota. El ensayo del Profesor Ricardo A. Ríos Torres es parte del libro de la UNESCO: **Prácticas y Desafíos de la Tolerancia en Panamá 1995** el cual incluye testimonios y reflexiones de distintos intelectuales panameños.

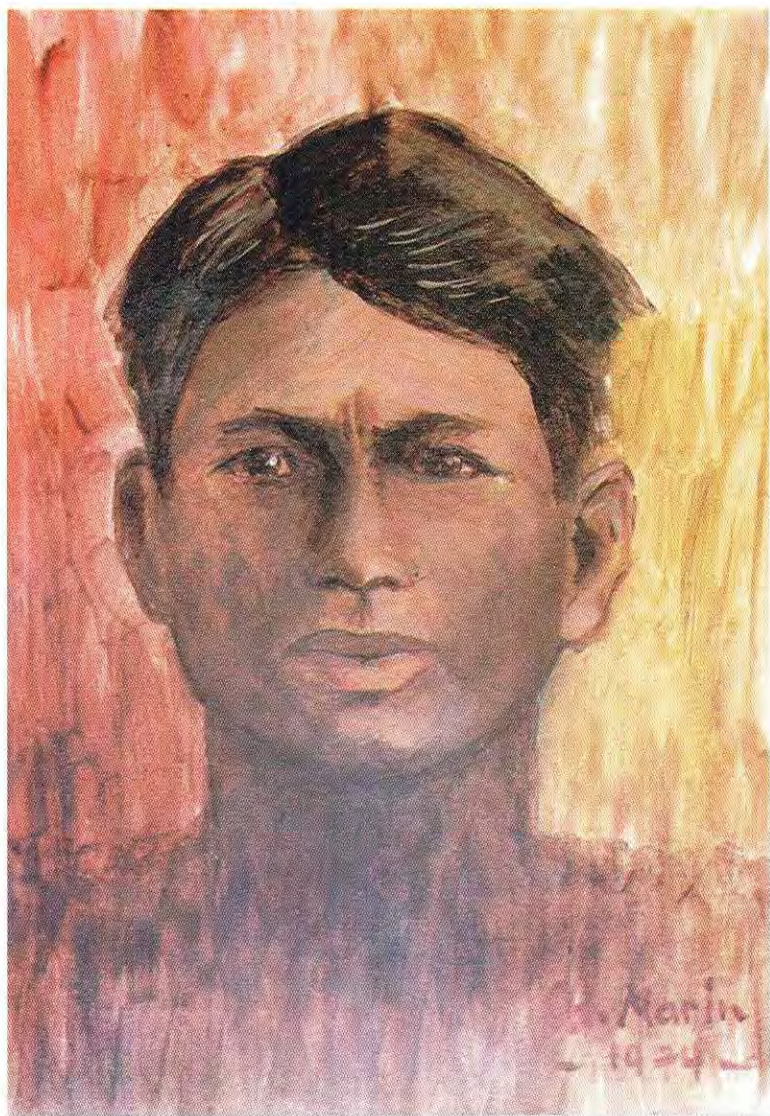




El Movimiento Estudiantil Panameño tiene muchos héroes y mártires como Sebastián Tapia en la lucha contra el Convenio Filios-Hines de 1947, José Manuel Arvizu, Rolando Jiménez y Miguel Batista durante los Sucesos de Mayo Del 58, Eduardo Santos Blanco en el levantamiento de Cerro Tute, Ascanto Arosemena, Estanislao Orobio y Victor Manuel Iglesias en Enero del 64 y los grandes dirigentes como Floyd Britton, Polidoro Pinzón, Narciso Cubas asesinados por defender sus ideales. Ellos nunca serán olvidados pues viven en la determinación de nuestro pueblo por la justicia social, la democratización política y la integración de nuestra jurisdicción en todo el territorio nacional.



Alegoría del poeta y narrador Changmarín en homenaje a los Mártires de Enero. La acuarela fue pintada durante su detención en la Cárcel de Chitré, cuando ocurrió el golpe militar del 68. Un pueblo desnudo, sólo con sus ideales frente al ejército más poderoso del siglo XX.



La épica panameña es permanente. Desde el siglo XVI al presente, los hombres liderizados por el Quibián, Urracá, Bayano, Felipillo y Victoriano Lorenzo han luchado por la libertad.

La acuarela de Carlos Francisco Changmarín visualiza al Cholo Guerrillero como el paladín revolucionario que es.